0. Introducción

De la misma manera como ya no existen razas puras, tampoco hay lenguas que no sean mezcladas, se dijo hace más de cien años. Y ello es efectivamente así. En la historia de las lenguas, en rigor, la "pureza" es una utopía que sólo puede (de hecho ha podido) prosperar en visiones acientíficas de los mecanismos de la evolución lingüística.

Por otra parte, si una lengua histórica, según Eugenio Coseriu, es un conjunto de "tradiciones lingüísticas del hablar, debemos aceptar que algunas de ellas puedan tener origen en el marco de una lengua histórica diferente a la que nos ocupa, en este caso, el español. Con estos principios como elementos rectores de la indagación en el marco de los estudios de contacto podremos enfrentar el complejo asunto de las relaciones entre lenguas (o variedades de una lengua) históricas.

El contacto lingüístico, además, se inscribe en otro más amplio: el contacto cultural, objeto de estudio de la antropología cultural. La lengua y, en un marco más amplio, la cultura, no pueden separarse al considerar este tipo de situaciones.

1. El español, lengua de contactos

El caso del español, ya desde sus tempranas manifestaciones, cuando aún se denominaba castellano, es un caso prototípico de lengua que promueve los contactos en forma abundante. No es el caso detenerse aquí en la historia externa de esta lengua en el período medieval, en el que estuvo indisolublemente unida al proceso de la reconquista de la Península y, por esa razón, en contacto con muy diferentes variedades. El momento más importante, a los efectos actuales, se relaciona con la controvertida unificación española bajo los Reyes Católicos, a lo que se agrega la expansión imperial de la misma en ultramar y, fundamentalmente, en América (aun cuando no debe olvidarse su expansión también en África y Asia).

Por ello, es del caso plantear, como dije antes, el hecho de que dentro del conjunto de las lenguas europeas, el español es una de las más involucradas en los contactos culturales y lingüísticos a partir del siglo XVI. Este privilegio (sin duda lo es) lo comparte, sin embargo, con el portugués, la otra lengua peninsular de similar vocación imperial y expansionista.

Aus: Adolfo Elizaincín (2004): „Las fronteras del español con el portugués en América", in: *Revista de Lingüística Iberoamericana* 4, 105ff.